

TRABAJO

Año I

N.º 2

Aparece el primer Domingo de cada mes

ÓRGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Aparece el primer Domingo de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Número suelto, 5 cts. Fuera: trimestre, 25 cts.
Trimestre, 20 id. Extranjero: id., 40 id.
Número atrasado, 10 céntimos

Elche 5 Julio 1908

REDACCION Y ADMINISTRACION
Travesía D. Róque, n.º 6

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Sobre el proyecto contra el terrorismo

Hay muchos que piensan que el proyecto de ley contra el terrorismo, es obra exclusiva del jefe del gobierno, como resultado del criterio que acerca de la cuestión social y de los demás problemas tiene el Sr. Maura. No es así. Ese proyecto es la resultante, el fruto natural y lógico de todo un régimen de iniquidad é injusticias, en el cual el arrogante mallorquín no es sino uno de tantos colaboradores, quizás el más activo, pero nunca el único.

Una minoría privilegiada de hombres, dueña del Poder, trata de perpetuar la esclavitud económica del pueblo trabajador, manteniendo en la humanidad la división de clases burguesa y proletaria; mas como al presente, ésta va rasgando el velo de la ignorancia en que ha vivido por mucho tiempo y se apresta por medio de la organización á la conquista de sus derechos, la clase capitalista, dueña hoy del Poder público, emplea esas medidas de coerción contra el movimiento progresivo del Proletariado, por medio de sus mandatarios los gobiernos de las naciones, ora se llamen conservadores como Maura, ya se digan radicales como Clemenceau.

No negamos que en toda obra puedan sobresalir los rasgos característicos y distintivos de su autor, y en tal concepto, el llamado proyecto de represión del terrorismo había de llevar impreso el sello frailuno é inquisitorial en que inspira todos sus actos, un hombre tan funesto como Maura; pero esto que solo es una circunstancia accidental, una cuestión accesoria, no niega el criterio de nuestra afirmación fundamental de que, todo go-

bierno burgués tiene la misión de reprimir las demandas de la clase obrera, encaminadas á cercenar los intereses de la burguesía, de la cual los gobiernos son meros administradores.

Antes de ahora era en España el gobierno liberal el que establecía la ley de Jurisdicciones, que ha llevado á la cárcel á tantos ciudadanos por haber pretendido exteriorizar su pensamiento sobre el Militarismo; y este mismo gabinete liberal era el que ponía en estado de sitio á Vizcaya y Cataluña, cuando los obreros de estas regiones hacían público su malestar por medio del legítimo derecho á la huelga. Es en Francia, bajo un gobierno republicano radical, donde en las calles de Vigneux, los gendarmes y fuerza armada deciden una cuestión entre patronos y obreros, fusilando á estos. Y es en los Estados Unidos, pueblo que ha alcanzado la república federal que es la forma de gobierno burgués más avanzada que se conoce, donde el Presidente ha pedido al Congreso una ley igual á esta de Maura, según frase de Morote.

Los gobiernos todos, se llamen como se llamen, harán siempre contra el pueblo productor, que es el verdadero pueblo, cuanto la debilidad de este les permita. Por eso es preciso que robustezcamos nuestras organizaciones y redoblemos nuestra actividad, para llegar á ser fuertes. El día que no quede un solo obrero que deje de preocuparse por sus intereses, que todos se apresten á la defensa de ellos, inscribiéndose en las filas del Partido Socialista Obrero, que es el partido único que de veras ansía la liberación de la humanidad y que por ella lucha con seriedad, con constancia y con fé, proyectos de ley

como el de que se trata y lo que los apoya, serán barridos, como las inmundicias lo son por la escoba, y entonces se inaugurará por vez primera una era de paz y justicia.

Hasta tanto, nuestro deber es organizarnos como clase.

REFLEXIONES

Al correr de la pluma

Es deber del proletario que ame á su clase hacer cuanto esté á su alcance para coadyuvar al movimiento societario, procurándose así los medios de defensa que impelen las injusticias patronales y de todo orden burgués que actualmente padece.

Al proceder dentro de esta línea de conducta, no solo sirve la causa que ha de proporcionarle el deseado lenitivo á sus amarguras, sino que labora por la redentora obra de mejoramiento de la humanidad: deber ineludible del ser que, dotado de conciencia noble y elevadas miras altruistas, ha de cumplir para gozar de la inefable satisfacción que proporciona la tranquilidad de la vida.

He examinado los beneficios que el obrero asociado experimenta aun en medio de los sinsabores y contrariedades que la vida societaria produce y he reflexionado acerca de la situación del indiferente, deduciendo la triste impresión que este me ha causado, lo conveniente que es la asociación á los que dedicamos nuestro esfuerzo á la obra de la producción.

La lucha por la existencia es ley natural y lógico, hecho que demuestra palmariamente el perjuicio que irrogan á la humanidad los seres parásitos que se alimentan necesariamente del sudor ajeno, puesto que nada producen.

En este sentido, dada la estructura de la sociedad burguesa en que vivimos, debe todo hombre proporcionarse los medios de vigor necesarios para ser pujante en la lucha que forzosamente ha de verse obligado á librar con el poderoso para no ser vencido por debilidad.

Estos medios de defensa no estriban precisamente en unirse á sus compañeros con el solo objeto de formar sociedades gremiales, sino que lo más importante es la marcha y dirección que se debe imprimir á estas colectividades.

Si el obrero creyera que con asociarse es lo suficiente para adquirir

las mejoras de que está necesitado, sería tanto como creer en los hechos milagrosos que nos relata la Biblia para procurarnos la salvación de ultratumba, texto anticuado que las corrientes modernas han ido pulverizando sus artificiosos argumentos y que sólo admiten sus inocentes fábulas un corto número de incautos de buena fe que los convencionalistas interesados en que esto prevalezca han embaucado.

Se necesita más que asociarse, capacitarse de la obra que se ha de realizar para sujetarse á las circunstancias y adoptar las medidas que se juzguen conducentes para obtener un resultado provechoso y feliz.

Obsérvase en el obrero que se decide á entrar por la vía societaria un estímulo de ilustrarse, de investigar, la situación triste porque atraviesan sus hermanos de infortunio para conocer la causa que integra aquel malestar; apenas es conocedor de que tanto más poderosa es la necesidad de instruirse que de organizarse para alcanzar el inmediato remedio de hacer frente á las desigualdades sociales que padecen, se le ve ejercitarse en la lectura de periódicos que le presentan de una manera cruda, descarnada, las iniquidades que los desheredados sufren en este régimen burgués producidas por la insensatez de los hombres que, cegados por la avaricia, se olvidan del respeto que deben á sus semejantes y les explotan sin miramiento.

Recurre al libro para nutrir su entendimiento con la vivificante savia de analíticos razonamientos, deduciendo después la ruindad de la prosa de la vida en que una minoría egoísta, hecha fuerte por la fuerza del desheredado, lo acapara todo, todo lo monopoliza en su provecho, estrujando cada vez más al desvalido. Por estas deducciones lleva en sí formulada una protesta latente contra los males que le abruman y se esfuerza por conseguir su reivindicación.

Toda su actividad la pone al servicio de la causa que defienden sus compañeros y trabaja anhelante por la consecución de los derechos que le corresponden. Su vida es una continua labor de desvelos, de pesares; pero en medio de estas amarguras experimenta la grata satisfacción que proporciona el fraternal compañerismo de las almas nobles que cooperan sin particularismos por el desarrollo de la misma laudable obra progresiva á que él se entrega resueltamente, y en los ratos expansivos de intimidad halla compensados sus sufrimientos.

TRABAJO

En cambio, el indiferente realiza una labor destructora. Marcha alejado de las afecciones con que el humano sentimiento coliga a los seres refractarios, porque con su actitud alíenata extrema el medio de afinidad que el asociado procura.

En su moribunda soledad se inclina a los placeres insanos que embrutece el alma y destruyen el organismo. No alimenta su inteligencia con lecturas que le noifiquen su situación de pária, ni pueden sus nervios experimentar sacudidas vigorosas producidas por el odio que engendra un estado de cosas anómalo que priva de la necesidad de vivir a quien todo lo produce, mientras que el parásito goza de los placeres de la naturaleza escudándose en privilegios establecidos por los hombres para perpetuar los distingos de clase; y aún afirman (para mayor sarcasmo) la legalidad de este orden de cosas injusto, porque de otro modo, según ellos, la humanidad no podría marchar con tranquilidad y orden. La fuerza que estos compañeros restan a la empresa meritória que en provecho de sus camaradas realizan los trabajadores que ven en la asociación el más importante medio de defensa para hacer desaparecer las plagas sociales que entorpecen el advenimiento de una era más armónica é igualitaria, redundan en grave daño para todos, é impiden acelerar el movimiento evolutivo que ha de dar por resultado la conquista de aquellas mejoras que se juzguen necesarias para su clase.

Es doblemente nociva la conducta de estos trabajadores porque no solamente se puede considerar el daño que su actitud causa al principio societario, sino que dan margen á que se mire en el espejo que ofrece sus desapósitos la juventud atolondrada que por su inexperiencia é irreflexión se conduce fácilmente por derroteros distintos á los que debe seguir para alcanzar el relativo bienestar que á su clase corresponde aunque le observamos desigada de todas las cuestiones que afectan directamente su mejoramiento; siente como todos los efectos del egoísmo capitalista y, en el momento que la contrariedad le abate, muéstrase decidido á protestar de las tropelías de que es víctima; pero estos impulsos, que de momento parecen significar algo, carecen en absoluto de virilidad; son chispazos fugaces como la pavesa del candil, que desaparece al momento después que presta mayor claridad.

Pasado este momento, vuelta otra vez al estado abúlico de antes, á dejarse pisar sin miramiento, á sufrir con calma las imposiciones más absurdas, á perjudicarse á sí mismo y perjudicar á sus compañeros con la femeníl actitud que siguen, á impedir que los esfuerzos que realizan para mejorar su suerte se esterilicen y no obtengan el éxito que se desea.

Sienten el mal momentáneamente y entonces solo se aprestan decididamente á remediarlo aunque tuvieran que emplear procedimientos

extremos, pero pasado el primer impulso vuelven la espalda á sus intereses y siguen el camino de perdición que antes seguían aunque sus males persistan.

Es anómala esta actitud. Todos tenemos la obligación de ayudarnos mutuamente para evitar los atropellos que sufrimos, imponiéndose la necesidad de hacer desaparecer la tiránica explotación que con nosotros se ejerce para que el producto de nuestro salario se eleve y nos permita subvenir las necesidades de la vida, obligación y necesidad que no podemos sustraernos de cumplir, si queremos hacernos acreedores á la consideración y respeto de nuestros sucesores y aliviar nuestra situación precaria. Por tanto no debemos quejarnos de los males que sufrimos, puesto que los trabajadores somos los únicos responsables de ellos.

Nuestro deber nos indica el camino á seguir y nuestra dignidad la obligación de trabajar en pro de la causa que definen los explotados.

Los asociados deben con su ejemplar conducta, ofrecer ejemplos que imitar; ejercer con probidad y cordura obras de consolidación, refrenándose de obstinaciones ridículas, de imponer su yo personal, endiosamiento de superioridad quimérica dentro de organismos encubados á impulsos de corrientes democráticas.

Los no asociados, pensar que no han nacido para ser *in eternum* bestias de carga, que sus energías deben emplearse en algo provechoso, útil, en aquello que les permita, cuando sea dable, sacudir el yugo ominoso que les priva de respetuosidad y derechos.

De este modo, fundiendo ambos su voluntad en un mismo pensamiento de edificación, laborar por la desaparición de su condición de esclavos.

ANOMAR

Mis pesimismos

Glosar de festejos

Yo, espíritu místico, inflamado de religioso amor, lo que me ha valido el sobrenombre de *el divino*, cansado de tanta caminata por las regiones de la metafísica, he venido á fijar mis ojos (no los del espíritu) en la tierra, para penetrarme algo de lo que por estos sitios, tan dejados de la mano del Señor, se hace, se siente, ó se piensa, ya que el asimilármelo es imposible, por no ser las cosas del espíritu tan volubles como las del cuerpo.

Y como la idea hace al hombre, por la fuerza de voluntad, separaré lo divino que hay en mi ser de lo humano, para mejor compenetrarme de las cosas de la masa humana, en muchas de sus manifestaciones masas animal, en la que predominan los instintos.

..... Y hállase mi cuerpo en medio de las aperturas de la gente, que son muchas, en las fiestas callejeras.... Fiestas que se celebran siem-

pre en honor de algún santo varón, y en las que se pretende ver el espíritu religioso del pueblo. Viendo solamente el afán de divertirse y solazarse que tiene la gente, oyendo la música y poniendo las manos en el teclado que se llama de las *curvas* y *contornos* de las femeniles caderas. De envidia rabiará el santo varón festejado en su camita;—supongo que en el cielo, á las once de la noche, estarán ya en la cama, durmiendo ó desvelados....

Por si estuvieran durmiendo, ya se encargan de despertarlos desde la tierra, enviándoles palmeras de tohetes: y no digo *carretillas*, porque esas, bastante hacen con despertar á los de aquí bajo.

Y ya que las *carretillas* han venido, por lógica derivación de los hechos, á que mi pluma escribiera su nombre en el papel, hablemos de ellas:

Yo soy muy poco psicólogo, pero sé que las multitudes tienen un espíritu común, que no es el espíritu individual. Y que si el grito es de ¡viva! gritarán viva, y si es de ¡muera! gritarán muera, inconscientemente, por la transición del gusto.

Ese espíritu común colectivo, cuando se lanza una *carretilla* se enardece, y no deja ya un momento que decaiga ese espectáculo bárbaro. Y muchos individuos que tienen un miedo atroz á semejantes fuegos, por lo que antes he explicado, permanecen en el lugar del suceso: con miedo y protestando interiormente, pero viendo ese espectáculo salvaje.

Eso de las *carretillas* estaba prohibido terminantemente por el alcalde. Pero he aquí, que viene una orden del gobernador que anula la del alcalde. Y.... ya se pueden tirar *carretillas* sueltas, con más abundancia que el *confetti* por carnaval.

¿Por qué ha denegado el gobernador la orden del alcalde? Sencillamente, porque un hombre á quien gustan muchísimo estos espectáculos, dignos de salvajes, lo ha pedido con mucha insistencia hasta conseguirlo.

Ese hombre es el curita que dirige la fiesta, según se dice públicamente.

El decir de la gente, tiene mucha razón de ser.

Pues bien, ese hombre debía de haber nacido en tiempos de Nerón, para haber saciado la sed que tiene de gozar á costa de los sufrimientos de los demás seres. O haber vivido en los tiempos de apogeo de la inquisición, para que su alma gozara con el achicharramiento de la carne humana.... Ya que hoy no pueden ser esas cosas, las *carretillas* son simulacro de ellas, porque le dan la grata sensación de *ver correr y atropellarse la gente*.

Si yo, mi yo humano, creyera en la metempsíosis, volvería á ver el espíritu mezquico de Calvino en el cuerpo del curita en cuestión.

Tenia muchísima razón mi compañero Fra Filipo, al reirse de mi ascetismo, pues que nos hemos encontrado en el *mismo cielo*; á pesar de sus muchas faltas.

Sin embargo, el periódico «La Acción» no protestará, ni se indignará ante la monstruosidad cometida por el famoso curita y se horrorizará cuando se escriban artículos como «Rebelión» y cuando vayamos al teatro á ver «Ruido de cañones» y «La gatita blanca».

Ya conocemos, pues, el lema de los neos: *Favorecer todo lo que sea embrutecer al pueblo si viene por parte de los curas, y esparcir las tinieblas para que, como las luciérnagas, brille la religión. Guerra eterna contra todo lo que sea luz, porque la luz nos hace ver las cosas con toda su vulgaridad*....

Antes de terminar, he de darle, en nombre de los comerciantes de tejidos, un millón de gracias al famoso curita aludido. Pues al reaparecer las *carretillas*—gracias á él—han reaparecido las ropas echadas á perder á causa de las quemaduras.

Conque, dueño y á la cabeza, *padrecito cura*, que esta vez el fuego de Sodoma y Gomorra se ha contentado con devorar la ropa de los impios solamente.

Y.... hasta la otra.

FRA ANGÉLICO DE FIESOLE

El Cura-carretilla

En los tiempos que corremos del maldito terrorismo, de los casorios civiles, de los entierros sin cirios, de los pujos liberales, de mítins, de periodismo y de las mil y una leyes con el sello del maurismo, perfumadas con incienso y aires de clericalismo, como (el Señor que me perdone) si abuso tanto del ismo: es consonante de moda: yo gusto del modernismo; bueno; pues vamos al caso: en estos tiempos, repito, ha querido una mujer no usar del catolicismo para unirse con un hombre (¡San Joé, qué salvajismo!) y al pedirle al señor cura su partida de bautismo, olfateó, ¡bueno! ¡podencia! un tutito á socialismo. Y ¿qué creéis hizo el páter? ¿Reprenderla enfurecido? ¿llamarla impía? no tal; con un manso... cristianismo le negó, ¡pobre mujer! la partida de bautismo.

¡Si será este curita el de la pajita? ¡Ay! curita, curita, curita que ante la ley su pata metió; ya que el piense este pueblo le paga, no desdeñe á la mujer, por Dios.

Pero ven acá... so Cura, ¿no habíamos quedado ya en que á Satanás la cuenta muy estrecha hemos de dar? ¿No estamos excomulgados? ¿No hay un cementerio allá,

TRABAJO

para guardar nuestros restos,
que le llamas el corral?
¿No está nuestro cuerpo, lleno
de pecados? y además,
¿no hemos de vernos ¡horror!
con el pícaro Satán?
¿No sufrimos con paciencia
«vuestra plaga»? y además,
¿qué os importan nuestros actos,
nuestro modo de pensar?
¡Dios que nos perdone
si pensamos mal!
¡Este es el curita
de la pajita!
¡Ay! curita, curita, curita,
qué disgusto a la mujer le dió;
pero pese al Cura intransigente
esa mujer jamás transigió.

R. B.

Victoria de la idea Socialista

Leo en los diarios extranjeros:
«Las recientes discusiones habi-
das en el congreso de Hull, después
de quince meses de tenaz propagan-
da antisocialista llevada a cabo por
los diarios de Londres, han puesto
de relieve los progresos realizados
por las ideas socialistas en el am-
biente obrero y sindical inglés.»

Y he aquí que ahora, entre los in-
telectuales, en las Universidades, se
manifiesta igualmente la penetra-
ción de las ideas socialistas.

En Manchester, en efecto, ha te-
nido lugar una interesante discusión
en la Sociedad Sociológica de la
Universidad, en presencia de los re-
presentantes de las Universidades
de Oxford, Londres, Liverpool, Leds
y Sheffield.

El pastor Carlyle, de la Universi-
dad de Oxford, sostuvo la siguiente
moción: «La Asamblea declara que
el Socialismo es la única solución
científica del actual problema de la
misericordia.»

Ha desarrollado su moción con
un discurso vigoroso y preciso—por
el que mereció felicitaciones del re-
ctor de la Universidad—en el que
demostró que fuera de la socializa-
ción de los medios de producción y
de cambio, no hay otra solución po-
sible a los antagonismos económicos
de la sociedad actual. «Debemos es-
coger entre estas dos soluciones: ó
la sociedad aplastará los trusts, ó
los trusts aplastarán la sociedad.»

Puesta a votación la moción socia-
lista, obtuvo 90 votos contra 70,
siendo por consiguiente aceptada.

Hasta ayer, Inglaterra presentó
esta paradoja: que mientras la bur-
guesía de ese país era y es la más
adelantada de Europa, viceversa,
el partido Socialista era el menos
numeroso también en Europa.

Este hecho parecía contradecir
nuestra doctrina, la que afirma que
el Socialismo es un producto de la
civilización burguesa, como contra-
golpe de la propiedad individual
llevada a su última expresión en el
orden capitalista.

Desde algún tiempo ocurren, sin
embargo, hechos que mientras des-
truyen la paradoja, confirman la
doctrina científica del Socialismo.

En efecto, hace algunos meses—
entre la indiferencia de los demás
países, pero entre la general preo-
cupación del pueblo inglés—triumfó
por vez primera, en una elección de
diputados, un candidato netamente
socialista, inscrito en la pequeña
pero intransigente organización mar-
xista de los socialistas ingleses, y no
reclutado en el *maremagnum* del
tradennionismo ó del Partido Inde-
pendiente del Trabajo.

Poco tiempo después, se ha obti-
nido en el congreso del tradennio-
nismo de Hull la victoria decisiva y
abierta de la afirmación colectivista
frente a la clásica neutralidad cor-
porativista de las Trade Unions.

La noticia actual demuestra cómo
el debate triunfal del Socialismo ha
penetrado también en el ambiente,
cerrado hasta ahora de las Univer-
sidades inglesas, esto es, entre las
nuevas generaciones de estudiantes
que serán mañana la clase dirigente
de un gran país.

La razón de ser de estos hechos
reside ante todo en la verdad inde-
structible é incontrovertible de la
doctrina socialista.

Si hasta ahora Inglaterra pareció
refractaria a la acción del Partido
Socialista, débese esto a dos condi-
ciones especiales de ese país: la pri-
mera, que la burguesía inglesa, pre-
cisamente porque es la más adelan-
tada, opuso desde el principio a las
reivindicaciones proletarias las sa-
gaces defensas preventivas de las
reformas sociales y de la legislación
obrero. Por eso las grandes organi-
zaciones tradennionistas permane-
cieron durante medio siglo apegadas
al utilitarismo del sindicalismo cor-
porativista, políticamente neutras,
de donde, para obtener ventajas le-
gislativas, vendían el contingente de
votos ya al partido liberal, ya al
conservador, según eran mejores las
ofertas de sus programas electorales.
Este neutralismo utilitario sindical,
era, naturalmente, sin obstáculo pa-
ra el desarrollo del Partido Socia-
lista.

La segunda razón consiste en el
temple psicológico de los anglosa-
jones, pocos afectos a los idealismos
abstractos de una doctrina filosófica
política cual es el marxismo.

De ahí que los obreros ingleses
se preocuparan más del «pájaro en
mano, que de ciento volando». Pero
el contragolpe económico de las con-
quistas corporativas (aumento de
salario, disminución de horario, et-
cetera) determinó inevitablemente,
más ó menos pronto, el encareci-
miento general de los medios de vi-
da, porque capitalistas y propieta-
rios se disgustan de las concesiones
hechas a los obreros imponiendo
mayores precios a los consumi-
dores, entre los que figuran en mayor
parte los obreros mismos.

Bajo la presión de estos he-
chos, que el proletariado inglés se
ha convencido de que el neutralis-

mo sindicalista no lo ha salvado del
recrudescimiento de la miseria que
significa el encarecimiento de los
viveres.

De aquí la enseñanza ya obtenida
en otros países, y ya realizada en
Bélgica—y entre otros, en Turín,
Génova, Reggio, Emilia, Mantua,
Liorna, Bolonia, etc.—de que a la
resistencia económica, insuficiente
á resolver el problema social, debe
el proletariado consciente agregar
la múltiple cooperación, con espíri-
tu Socialista, la que puede eliminar
ó atenuar el contragolpe del encare-
cimiento de la vida.

De aquí, en fin, la reciente y pro-
gresiva é insuperable conversión
del potente proletariado inglés al
Partido Socialista, con gran preocu-
pación de la burguesía inglesa, y
europea, pero con gran satisfacción
de todos los que ven en el futuro el
inevitable advenimiento de una nue-
va humanidad.

ENRIQUE FERRI

(Del *Avanti*, de Roma).

Cuento fantástico para niños

El alcalde de un lugar
creyéndose justiciero
dijo al alguacil primero:
«Hay que salir á pesar
todo el pan que se elabore
tienda por tienda; y cuidado
con perdonar al malvado;
no está bien que se demore
la Justicia en casos tales;
y hay de tí buen Sebastián
si dejas pasar un pan
que te echo á los tribunales.»
Yo compondré á esos tenderos
que roban sin *ton ni son*
comiéndose sin razón
el sudor de los obreros.»
El alguacil asustado
al punto le contestó:
«Señor sabe usted que yo
cumpló siempre lo mandado.»

A poco se transformó
aquel hombre tan severo
en protector del tendero
y estas cartas escribió:
Una para no sé quien
porque en ciertas ocasiones
en tiempo de votaciones
le sirvió mejor que bien.
Otra, no sé para cual,
mas sé que tendero era,
que de idéntica manera
obedeció al principal.
Y así sucesivamente
sin empaches ni rodeos
avisó á sus fariseos
sin ningún inconveniente.
Y se dirá el buen lector:
«lo que yo quiero es saber
ó mejor dicho leer
esas cartas...»

Si señor,
eso es lo que voy á hacer
para hacerte más discreto;
pero... guárdate el secreto
imitando á la mujer.
Mañana el buen Sebastián

(así encabezan lector
las cartas) con gran rigor
saldrá á repesar el pan.
La noticia no es muy grata
mas, no te apures por eso,
que si al pan le falta peso,
ojo al cristo que es de plata.

El pueblo de aquel lugar
exclamaba sin cesar:
¡Vaya un hombre justiciero!
y respondía el tendero:
¡Esto si que es gobernar!

S. F. T. 110

Contra el terrorismo

Dos mítins

El primero se organizó por los
anarquistas y tuvo lugar en el
Circo-Teatro.

La concurrencia fué numerosí-
sima, y los que tomaron parte en
él, que demostraron ser buenos
oradores, estuvieron acertados al
hacer la crítica del proyecto mauri-
sta y del espíritu que lo informia.

No hacemos, por vía de informa-
ción, la reseña detallada de este
acto, porque el tiempo transcurri-
do desde entonces—un mes—le ha
hecho perder toda oportunidad,
máxime cuando la Prensa diaria y
local ya dieron cuenta á su tiempo.

Sin embargo, nos ha de ser per-
mitido recoger una idea vertida.

Uno de los oradores se lamentó
de que, la Agrupación Socialista de
Alicante y Sociedades de resisten-
cia domiciliadas en Avenida de Zo-
rrilla, 2, invitadas para el mítin
que con igual carácter se había ce-
lebrado en la capital de la provin-
cia, no se hubieran adherido al
acto.

A nuestro juicio está desprovisto
de fundamento este cargo, y muy
puesta en razón la actitud de los
socialistas y societas alicantinos.
Opinamos que la invitación fué un
acto impremeditado, irreflexivo, y
pasamos á fundamentarlo.

Debe sumarse siempre fuerzas
homogéneas y no heterogéneas y so-
cialistas y anarquistas son de un
género, de una naturaleza tan di-
ferente, tan opuesta mejor dicho,
por razón de su táctica y de su pro-
cedimiento, que creer que puedan
marchar juntos es vivir fuera de la
realidad, y no hay que hacerse,
compañeros, ilusiones que, por muy
halagadoras, por muy fascinadoras
que á primera vista se presenten,
carecen siempre del valor y la efi-
cacia de lo real y positivo, aun
cuando esto sea menos halagüeño.
Quizás se diga que el objeto del
mítin—la protesta contra el pro-
yecto terrorista—es el mismo; que
el blanco hacia el cual dirigimos
los tiros es el mismo también; que
el punto de llegada es, pongo por
caso, Alicante; pero aun con esto y
todo, el camino que llevamos es di-
ferente; unos van por la vía férrea,
otros por la carretera.

En un mítin en que hablaron so-

cialistas y anarquistas se daría la discrepancia, la disconformidad, de que mientras unos recomendaban que se apartaran de la política por que toda ella es perjudicial y dañosa al obrero, otros aconsejarían que no rechazaran esa arma, que no despreciaran ese medio de lucha que, bien utilizado, como clase, ha de dar a la proletaria su emancipación. Y no se diga que al hablar puede prescindirse de esto y de aquello otro, porque la política, como la religión y la filosofía, y en general, como todo sistema, sea edl orden que fuere, que esteriorice el pensamiento humano, están tan íntimamente ligados entre sí, que es imposible hablar del uno sin apoyarse directa ó indirectamente en el otro, ora para combatirle, ora para enaltecerle; siendo buena prueba de esto que decimos el que, tanto en uno como en otro mitin, los oradores se ocuparon de religión, de política, etc., pero bajo diferente punto de vista.

Y si esto decimos de los socialistas, mucho más puede decirse de los obreros societarios que siguen el criterio y están afiliados a la Unión General de Trabajadores, el núcleo nacional de proletarios mejor organizado de España y que cuenta con mayores recursos para hacer frente a las contiendas que mantenga con la clase patronal.

En un mitin en que hablaran anarquistas con representantes de la Unión General se daría la nota discordante, inarmónica, de que, mientras aquellos aconsejaban no tener cajas de resistencia y para ello no cotizar; reclamar de una vez todo aquello á que el obrero tiene derecho y hacer las huelgas violentas, estos recomendarían formar fondos para subvenir á las necesidades de una huelga, reclamar solamente aquello que hubiera posibilidad de conseguir y mantenerse mientras esto fuera posible dentro de la legalidad para no dar ocasión á que la burguesía pueda eliminar de cada pueblo á los hombres más conscientes y más activos que son como el alma de la organización.

Y no se diga tampoco que; para no caer en la riña á que más tarde ó más temprano se habría de llegar, podrían, anarquistas por un lado; y socialistas y Sociedades de la Unión por otro, privarse de recomendar cómo debe el obrero organizarse para llegar á ser fuerte ó impedir que los Maura y demás representantes de la burguesía no pongan obstáculos á su desenvolvimiento progresivo, porque esto, aunque llevara el fin de no ofenderse, de no agravarse mutuamente, daría el resultado de trabarse la lengua, de no poder hablar, de haberse unido para ser esclavos.

Las uniones deben hacerse para algo más que para un rato ó para unas horas. Sin condiciones de estabilidad no debe pactarse y, cuando se pacta así, no es una unión fuerte y robusta lo que se crea, sino una amalgama de las que tantos

ejemplares funestos tenemos en España. A buen seguro que si los republicanos no hubieran sido tan pródigos en eso de hacer uniones, ya con los monárquicos Moret, etcétera, ya con los carlistas en Solidaridad, otro gallo les cantara. Aparte de que el solicitar uniones siempre pone de manifiesto la debilidad del que las pide, su insuficiencia para acometer por sí solo la empresa, el pactar con otro resta autoridad para señalar los defectos de aquel en cuya compañía se marcha. Y que si somos lógicos y tenemos razón, no debemos solicitar hoy la unión con aquel de quien ayer hablamos mal.

Exponemos únicamente estos que estimamos motivos doctrinales, fundamentales y demostrativos de que no deben unirse elementos heterogéneos, y prescindimos de enumerar otros secundarios, pero no menos importantes.

Con lo dicho basta.

J. VIVES

El segundo se celebró en el Teatro Llorente organizado por la Agrupación Socialista y Sociedades de Resistencia y Socorros Mútuos, domiciliadas en el Círculo Obrero Illicitano.

Hablaron los compañeros J. Martínez, F. Martínez Candel, García y Vives, de esta localidad; y Más y Monserrate Valero, de Alicante y Crevillente, respectivamente, siendo presidido por Serrano Sánchez.

Los oradores se concretaron á combatir el proyecto de ley sobre el terrorismo, extendiéndose además en grandes consideraciones, respecto de la política seguida por los hombres que forman el bloque de las izquierdas, y fundamentaron con datos incontrovertibles los motivos por los cuales no deben formar parte de este bloque los elementos obreros.

El mitin estaba concurrido de algunas personalidades de la política local y de buen número de obreros. Reinó el orden más completo.

F. GARCIA

Junta de Reformas Sociales

Sesión del 30 de Junio

A las nueve y media horas de su noche la abre el Alcalde-Presidente, siendo leída y aprobada el acta anterior.

A seguida dióse por el Vocal Secretario lectura al informe presentado por la Comisión nombrada al efecto para informar sobre el Proyecto de Ley de Huelgas, significando en dicho informe que, toda vez que han de ser consultadas las Juntas Locales, con respecto á la creación del tribunal industrial, entonces será cuando esta ú otra Comisión habrá de informar.

Seguidamente fué leída una proposición suscrita por cuatro vocales, en la que se marca la duración de las sesiones, los requisitos que eran menester para hacer una proposición por escrito, y por último, que el Alcalde, como Presidente, estimara la pertinencia ó impertinencia de aquellos asuntos que en carácter general pudieran dar lugar á discusión.

En todas sus partes fué combatida esta propuesta por los Vocales obreros, siendo ampliada en la primera y segunda parte con un sentido más democrático, y en la tercera que se elevase á consulta al Instituto de Reformas Sociales.

A continuación los Vocales obreros interpelaron al Sr. Alcalde respecto del cumplimiento de la Ley del Descanso Dominical, acordándose después de alguna discusión, en la que tomaron parte la mayoría de los Vocales asistentes, tanto obreros como patronos, sean avisados los taberneros, fabricantes, comerciantes y demás elementos que están comprendidos en la Ley, con objeto de que la eumplan, quedando asimismo á cargo de las comisiones inspectoras de talleres la más exacta vigilancia en contra de los infractores.

Con esto se dió por terminada la sesión.

Aconsejamos á los obreros asistan á estas sesiones, puesto que tienen intereses que defender.

UN CONCURRENTE

Desde Crevillente

Escándalo motivado por un sacerdote

El asunto de todas las conversaciones de estos días, sólo versa sobre el tema del sacerdote y las niñas.

Estas, son tres inocentes criaturas llamadas Trinidad Santacruz Selva, de ocho años; María Pastor Davó, de seis, y María García Cerdá, de siete; él, es un buen mozo llamado D. Francisco Más Candela.

El hecho, según refieren las niñas, es tan inmoral, que no puede darse á la publicidad, por no ofender el pudor de los lectores; el cual ocurrió en el interior de la iglesia de la Trinidad.

El asunto ha pasado al Juzgado de Instrucción de Elche, donde se espera se administre justicia.

El pueblo está indignado y solo espera un fallo recto y justo.

El encontrarse el asunto en el Juzgado de Instrucción, ha sido motivado por el fiscal municipal D. Pedro Lledó Quesada, quien, en vista de las declaraciones de las niñas y de la pasividad del Juzgado de esta villa, dió conocimiento á la superioridad.

El día en que comparecieron las niñas en el Juzgado de Elche ocurrió un hecho que es digno de mencionarse.

Se dirigían con las madres hácia la estación del tranvía por la calle Nueva cuando vieron al representante de Cristo en la tierra, Sr. Más, hablando con un compañero suyo á la puerta de una casa.

Entonces, una de las niñas, miró á su madre y señalando al presbítero, y tocándole la sotana, dijo:—Madre, este es el que nos puso el niño en la boca.—Entonces la madre le miró frente á frente y contestó:—Hija mía, ya le conozco; no se me despiritará nunca.

El sacerdote, se avergonzó ante tal acusación de la niña y miró al suelo.

El calvario debería ser grande, como se lo merece.

Organizado por las sociedades de resistencia se celebró en la tarde del domingo 21 un mitin de protesta contra el famoso proyecto de Ley del terrorismo.

El acto tuvo lugar en el Teatro y tomaron parte obreros de aquí y representaciones de las Agrupaciones socialistas de Alicante y Elche.

Todos condenaron la obra reaccionaria de Maura y abogaron por seguir la táctica señalada por Pablo Iglesias, Jardiel y García Cortés ante la comisión dictaminadora del Congreso.

El acto resultó grandioso.

NOTICIAS

AGRUPACION SOCIALISTA

CONVOCATORIA.—Esta colectividad convoca á sus afiliados á la sesión general ordinaria que se celebrará el presente domingo 5 del actual y 10

h... de su mañana (en el Círculo Obrero Illicitano) con objeto de cumplir lo preceptuado en el artículo 13 de su Reglamento.

Se encarece la asistencia de los afiliados.

Elche 13 Julio 1908.—El Secretario, *Francisco García*; V.º B.º El Presidente, *Juan Barceló*.

CIRCULO OBRERO ILICITANO

JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA.—Se convoca á sesión general extraordinaria para el presente domingo 5 de Julio á las dos horas de su tarde, para el único, y siguiente punto: Discutir los trabajos hechos por la Comisión nombrada al efecto, en la última sesión general ordinaria, sobre la reforma del Reglamento de la sociedad.

La reunión tendrá lugar en el local Teatro Llorente.

Elche 30 de Junio de 1908.—El secretario, *Juan Barceló*. V.º B.º El presidente, *M. Serrano Orts*.

—Se invita con interés á todos los socios de la misma á que concurran en su mayoría á todas las sesiones en que se van á discutir, legislar y sancionar asuntos de interés vital para esta apreciable y distinguida colectividad, en sus diferentes caracteres de administración y beneficios varios que reporta esta mútua institución.

EL GREMIO DE COSTUREROS

La Sociedad de Constructores de Suelas, celebró un mitin el último domingo, en el que, los compañeros Barceló, Candel, Serrano y García, que presidía, dieron cuenta de la gestión que ejecutaron de pesar las tareas de suelas para la confección.

Resultando los más falseadores de la plantilla los siguientes fabricantes: Viuda de J. Maciá, José González, y Sánchez Guilló.

Habrán seguramente varios más que infringen, pero ese día quedaron como *hombres honrados*.

El mitin terminó con el mayor orden.

Han establecido el cambio con nuestro periódico, los colegas siguientes:

«El Socialista» y «Luz Roja» de Madrid, «E. Pueblo» de Alicante, «El Deber Social» de Valencia, «La Semana Liberal» de Alcañiz, «El Bordon» de Villena y «Hijas morales» de la localidad.

Por exceso de original hemos visto precisados á reducir algunas reseñas y suprimir varios artículos. En el número próximo publicaremos éstos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Madrid, J. P., servido su encargo. La Carolina, P. P., mandamos suscripción.

Esperamos cuartillas.

ULTIMA HORA

Crevillente I
Periodista en los tribunales

El Juzgado de Instrucción de este partido, ha citado á nuestro amigo el conocido periodista José Sanjuan Juan, para que comparezca el sábado 4 del actual, á las 9 de la mañana, con el fin de prestar declaración en el sumario que se instruye con motivo de los sucesos ocurridos en el interior de la iglesia de la Trinidad entre el sacerdote D. Francisco Más Candela y las tres niñas de que ya dimos cuenta.

Esta citación parece que obedece á haber aconsejado nuestro amigo Sanjuan á las madres de las niñas recurrir al Juzgado, en vista de las terribles acusaciones formuladas contra el referido sacerdote.